

24

Alegria en las Mitzvot / Percepción Espiritual / Atisbos de la Luz Infinita

Cuanto más desarrolle el buscador espiritual los poderes de su alma, más exaltados serán los niveles de Divinidad que podrá percibir. Sin embargo, la Luz del *Ein Sof*, el Dios Infinito Mismo, está más allá de la creación y por lo tanto más allá de la aprehensión del *nefesh*, del *rúaj* y de la *neshamá*. Sin embargo, la persona que ha actualizado a la perfección esos niveles de su alma puede obtener un atisbo pasajero de la Luz Infinita. El primer paso es realizar las mitzvot con alegría: esto extrae y eleva la santa fuerza vital que anima a este mundo desde su exilio entre las fuerzas de lo no santo. Cada mitzvá que realizamos tiene el poder de llevar una bendición hacia todos los mundos. El buscador espiritual debe anhelar el volverse digno de recibir las bendiciones de sabiduría y de conocimiento Divino y profundizar su fe. También debe desarrollar el poder para ordenar y asentar su mente. Se debe controlar concienzudamente la tendencia de la mente a correr fuera de los límites de lo sagrado. Mientras cuidemos la pureza de nuestros pensamientos, será el juego mismo entre nuestra capacidad de dirigir la mente por un lado y el correr de nuestros pensamientos hacia los límites de lo que es posible conocer por otro, lo que nos abrirá a las fugaces percepciones de la Luz Infinita.

¡Cuán bendecidos estamos! ¡Cuán buena es nuestra porción, cuán agradable es nuestra parte y cuán hermosa nuestra herencia! Es una bendición para nosotros el que debido a Tu gran amor y bondad hayamos recibido Tu santa Torá y podamos cumplir con Tus preciosas mitzvot, que son “más deseables que el oro, mucho más que la abundancia del oro más fino”.

He venido a rogarte, HaShem mi Dios y Dios de mis padres, para que me ayudes a cumplir con todas las mitzvot con la más grande alegría. Ciertamente es apropiado regocijarse y deleitarse en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de llevar a cabo una mitzvá. Cada mitzvá está apegada a Tu unidad y a través del cumplimiento de cada mitzvá podemos unirnos a Ti y quedar sumidos en Ti, HaShem. Cuán bueno has sido conmigo al hacerme un judío y no un gentil, y por haber elevado desde el polvo y la escoria a alguien tan bajo y necesitado como yo. Cada día y a cada momento tengo el privilegio de cumplir con preciosas y hermosas mitzvot. Dios amoroso: Tú eres la fuente de la alegría. Haz que brille la alegría sobre mí y que me sienta verdaderamente contento cada vez que llevo a cabo una mitzvá. Permite que pueda realizar cada día muchas mitzvot, con gran alegría y deleite.

Dios bueno y amoroso, cuídame y protégeme de la tristeza y de la depresión. Que ni el mínimo atisbo de tristeza entre en mi corazón. Quita de mí toda tristeza y pena. Ayúdame a hablar Contigo todos los días y a expresar todo lo que hay en mi corazón. Permite que pueda confesar cada día todos mis pecados y transgresiones y

arrepentirme completamente con todo mi corazón y con toda mi alma. Pueda rogarte y pedirte que me perdes, con un corazón verdaderamente quebrantado, con un corazón humilde y pueda tomar la firme determinación de no pecar más y de no volver a mi locura. "Si he hecho algún mal, no agregaré a ello". Por otro lado, ten misericordia de mí y perdóname por todos mis pecados y transgresiones. Elimina mi tristeza, mi pena y depresión y ayúdame a llegar, después de mi confesión, a una gran alegría. Que esté contento todo el tiempo, en especial al estudiar Torá, al orar y al cumplir con las mitzvot. Que nunca esté deprimido a causa de alguno de mis pecados y, menos aún, que nunca sienta la mínima preocupación o ansiedad por sobre cómo voy a ganarme la vida u otras preocupaciones mundanas. Que cuando esté estudiando o llevando a cabo una mitzvá pueda sacar de mi mente todo el pasado. Que sólo experimente alegría al cumplir con cada mitzvá.

"Me regocijaré en HaShem; mi alma se deleitará en mi Dios". Llévame hacia un nivel en el cual pueda llevar a cabo cada mitzvá y todo lo que Tú quieras que haga, con una perfecta alegría y deleite. Mediante la alegría en el cumplimiento de las mitzvot pueda elevar todas las chispas de santidad que han caído en el ámbito de lo no santo como resultado de todos mis pecados y transgresiones, así sea en esta encarnación o en otra. Que mi alegría purifique y eleve todas esas chispas, al igual que los once ingredientes de la ofrenda de incienso, que tienen el poder de liberar las chispas de santidad desde su exilio. Ayúdame a retirar la fuerza vital del ámbito de lo no santo, hasta que todas las fuerzas de la impureza desaparezcan por completo. Pueda elevar todas las chispas de santidad hacia su raíz, para perfeccionar la *Shejiná*. Dios amoroso, ayúdame a elevar a la *Shejiná* fuera del exilio llevando a cabo las mitzvot

con gran alegría. Que se revele Tu reinado ante todos en el mundo y que todos puedan someterse al yugo de Tu gobierno y que Tú reines sobre ellos rápidamente y por siempre.

Padre nuestro y Rey nuestro, lléname de santidad y pureza y llévame a realizar cada mitzvá con poder y fortaleza, para avanzar en todos los mundos y despertar en ellos el temor y el servicio a Ti. Que todos los mundos y todas las cosas que contienen se despierten a Tu servicio - las rocas, las plantas, los animales, los seres humanos, el fuego, el aire, el agua, la tierra... "desde el cedro del Líbano hasta el hisopo en la pared", desde el más pequeño gusano hasta los cuernos del búfalo, "los reyes de la tierra y todas las naciones, príncipes y todos los jueces de la tierra", grandes y pequeños, hijos e hijas, ancianos y jóvenes, la tierra y todo lo que contiene, las aguas y todo lo que hay en ella, los cielos y los cielos de los cielos y todas sus huestes, los mundos de *Asiá*, *Ietzirá*, *Beriá* y *Atzilut* y todo lo que contienen, desde las criaturas más bajas hasta las esferas celestiales, los ángeles, los espíritus, las fuerzas, los *serafim*, los *ofanim* y todas las santas *jaiot*... Desde el punto central del mundo de *Asiá* hasta el punto más interior desde el cual emana la creación al comienzo de *Atzilut*. Que cada una de las mitzvot que lleve a cabo vaya y despierte a todos ellos a Tu servicio. Que todos los mundos y todo lo que contienen retornen a Ti y que la bendición se difunda a través de todos los mundos, de modo que "Tú abrirás Tu mano y le darás satisfacción a los deseos de todos los seres vivos". Dios amoroso, difunde la bondad y la bendición a través de todos los mundos.

Envía Tu diestra de misericordia desde los cielos, para sustentarme y ayudarme a dirigir mi corazón, mi mente y mi voluntad para a hacer que descienda la bendición de la sabiduría Divina. Lléname de Tu espíritu

sagrado y otórgame la comprensión, el conocimiento y la sabiduría. Ayúdame a eliminar de mi mente la locura y la confusión. Otórgame la sagrada sabiduría y el perfecto y santo conocimiento de Dios, de acuerdo con Tu voluntad. Ayúdame a alcanzar una fe verdadera y perfecta. Que no deba apoyarme en la razón humana, en absoluto, ni siquiera cuando Tú me inspiras con una sabiduría verdadera y santa y con inteligencia. Que no dependa sólo de la razón, sino que siempre pueda colmar mi mente con la fe. Y haz que cuanto más desarrolle mi sabiduría y comprensión, más aumente mi fe. Que mi sabiduría esencial sea el tener una fe perfecta en Ti. Que constantemente profundice y fortalezca mi fe y crea en Ti, en Tus santas mitzvot y en Tus verdaderos Tzadikim, con una fe simple, honesta y perfecta.

Amoroso Dios, ayúdame a asentar mi mente y a traer orden a mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza proveniente de la Corona Suprema, para que pueda ser capaz de desarrollar la capacidad de traer orden y claridad a mi mente y a mi alma. Otórgame el que pueda siempre estar en calma y con una mente clara y que siempre pueda dirigir mi mente hacia Ti, en verdad, con una fe perfecta, en santidad y pureza.

Dios compasivo, ¡ayúdame y sálvame! No permitas que mi mente corra con lujuriosos pensamientos y fantasías, con dudas e ideas ateas. Pueda mantener bajo control mis facultades de sabiduría, de entendimiento y de comprensión y que nunca albergue ningún pensamiento extraño. Que mi mente esté pura, clara y santa en todo momento. Que pueda cumplir con Tus sagradas mitzvot con alegría, para elevarme constantemente de nivel en nivel, paso a paso, hasta que mis pensamientos sólo corran hacia Ti - en santidad y pureza, con calma, con verdad y con una fe perfecta. ¡Haz asombrosas maravillas

conmigo! Que mis pensamientos corran constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *nefesh*, del *rúaj* y de la *neshamá*. Satisface mi alma con atisbos claros y radiantes de la Luz de Tu Rostro. “Una cosa le he pedido a HaShem, esto es lo que busco - que pueda habitar en la casa de HaShem todos los días de mi vida; percibir lo agradable de HaShem y visitar Su santuario”.

Haz brillar sobre mí la luz de la Corona Suprema y dame el poder para asentar y ordenar mi mente y no extraviarme así más allá de los límites de la santidad, Dios no lo permita. Que mis pensamientos corran para aprehender la Luz del Infinito, “corriendo y retornando”, “alcanzando y no alcanzando”, “buscando y esperando a la vez”. Pueda elevarme de nivel en nivel hasta que el poder de mi pensamiento ascienda y se una con los “nueve palacios supremos que no son luces ni espíritus ni almas, en donde nadie puede estar y que no pueden ser aferrados ni conocidos”.

HaShem, Tú solo conoces el ardiente anhelo de mi *nefesh*, de mi *rúaj* y de mi *neshamá* por elevarse hacia tales percepciones. Éste es todo el propósito por el que fui creado. “Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente. ¿Cuándo vendré y veré el rostro de Dios? Cuán amorosos son Tus ámbitos, Dios de las Huestes. Mi alma anhela y espera los atrios de HaShem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida”. Pero mis pecados y transgresiones han hecho que Tu rostro se oculte de mí, pues he permitido que mi mente corra con deseos lujuriosos, con dudas y malos pensamientos. He dañado todas las cámaras de mi santo intelecto y todos los senderos de mi mente. Mi sabiduría, entendimiento y comprensión están gravemente dañados, al igual que mi poder para asentar y ordenar mi mente, el poder de

la Corona Suprema. Todos ellos están dañados debido a mis muchos pecados y transgresiones en contra de Ti, HaShem.

Por lo tanto Te ruego, Señor misericordioso y perdonador, que me perdes por todos mis pecados y transgresiones. Utiliza Tu asombroso y tremendo poder para rescatarme y elevarme de los abismos del mar. Cura mi mente y mi alma. Sálvame, de ahora en más, de todos los pensamientos malos y extraños, de todas las dudas y de todos los pensamientos lujuriosos y deseos por las cosas de este mundo. Purifícame y santifícame con Tu suprema santidad. Retira mi pena y mi tristeza y librame de la depresión. Llévame a una alegría perfecta. Que pueda cumplir con Tus mitzvot con la mayor alegría y deleite. Reconstruye mis ruinas. Reconstruye los santuarios de mi mente sobre un cimiento firme y verdadero, en santidad y pureza, con verdad y una fe perfecta. Pueda elevarme rápidamente de nivel en nivel, paso a paso, hasta que alcance una percepción de los nueve palacios supremos que he mencionado. Pueda conocerte genuinamente y reconocerte incluso en este mundo y elevarme hacia los niveles más exaltados de santidad. Llévame hacia el nivel más elevado al cual pueda aspirar un judío en este mundo, porque fue por ello que mi alma descendió a este mundo desde alturas tan exaltadas - para retornar y elevarse a su fuente, más alto todavía, con mayor fuerza y poder, en mérito a los buenos actos que lleve a cabo en este mundo.

Demuéstrame el amor de un padre por su hijo y otórgame una verdadera porción en Tu gran bondad. Tú eres bueno y bondadoso con todo y Tu deseo es beneficiar a Tus criaturas y revelarles Tu Divinidad, pues éste es el bien más grande posible. ¡Sé bueno conmigo! ¡Ayúdame! Pon en mi corazón el retornar a Ti en verdad, para que pueda tener la verdadera satisfacción de experimentar Tu bondad.

Que pueda conocerte y reconocerte genuinamente. Que mis pensamientos corran constantemente para atisbar la Luz Infinita en pureza y santidad, en verdad y con una fe perfecta, hasta que alcance el nivel de santidad más elevado posible.

Dios amoroso, redímenos rápidamente. Reconstruye nuestras ruinas. Reconstruye nuestro glorioso Templo y repara y reconstruye todas las estructuras santas y los palacios, físicos y espirituales. Bendíenos con una gran alegría en todo momento y eleva a la *Shejiná* desde su exilio entre las fuerzas de lo no santo. Retira de allí todas las chispas de santidad. Haz que caigan, humilla y destroza a todas las fuerzas no santas. Que todas ellas se inclinen y Le den honor a Tu glorioso Nombre. Podamos dejar nuestro exilio, físico y espiritual, rápido y con gran alegría. Que todas las naciones se avengan a Israel y que todas vean la gran santidad de Tu santo y elegido pueblo de Israel.

“Y todos tus hermanos de todas las naciones traerán a Mi santa montaña, Jerusalén, una ofrenda para HaShem, sobre caballos, en carrozetas, en carros, sobre mulas y camellos, dice HaShem; al igual que los hijos de Israel que traerán la ofrenda a la casa de HaShem, en un recipiente puro”. Una gran alegría se difundirá por el mundo entero. “Entonces ellos dirán entre las naciones, ‘HaShem ha hecho grandes cosas con éstos. HaShem hizo grandes cosas con nosotros - estamos contentos’”. Se cumplirá la profecía: “Saldrán con alegría y volverán en paz. Las montañas y las colinas prorrumpirán en cánticos ante ustedes y todos los árboles del campo aplaudirán”. “Pues Dios consolará a Sión, Él consolará a todas sus ruinas. Él hará el desierto como un Edén y sus lugares desolados como el jardín de HaShem. Alegría y regocijo estarán en ella, agradecimiento y el sonido de canciones”.